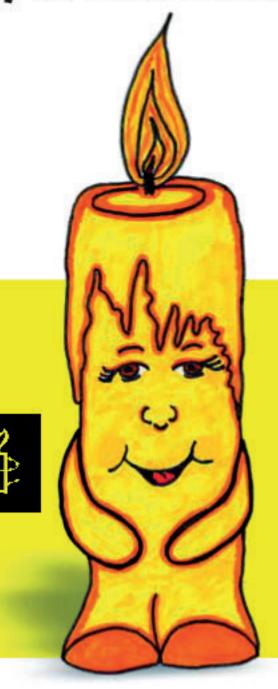
TAN VALIENTES, O MÁS Malala la Niña Valiente y la vela Candela



Para niños a partir de 9 años

Nieves Gascón y José Villalba

Valiente es cualquiera que tenga corazón. Ayúdanos a proteger a los y las valientes.

> Campaña Global Valiente Amnistía Internacional, 2018

CANDELA, LA VELA, ES UNA AVENTURERA

Candela vive con su familia en una casa muy grande, en una enorme ciudad europea: ¡Londres!



s una vela viajera. Antes de cada aventura, prepara con esmero su equipo de investigadora: libreta, bolígrafo, cantimplora, linterna, una taza, plato y cubiertos, cepillo y pasta de dientes, una brújula, un mapa, una buena cámara de fotos, una caja de cerillas para encender su mecha, algo de dinero y documentación ¡Ah, y su ordenador portátil!

No tiene que llevar repelente porque a los mosquitos no les gusta nada el calor de su llama. Una mochila completa y ligera. Viajar para conocer gente, es lo que más le gusta.

Candela es una bloguera de fama internacional y escribe un montón de historias muy interesantes. Además, es una gran defensora de los derechos humanos y publica en internet sus investigaciones para que se conozcan, en todas partes, las situaciones injustas.



onoce los conflictos armados, visita y alumbra a las personas desplazadas en los campos de refugio o perdidas por la selva.

Acompaña a las víctimas de desastres naturales y los ocasionados por las empresas que no tienen en cuenta los derechos humanos y el cuidado del medio ambiente.

Candela visita a las presas y presos encarcelados por expresar sus ideas, a quienes no tienen juicios justos. Busca a personas desaparecidas y consuela a las que son maltratadas. Ilumina hospitales y escuelas que se han quedado sin luz. Comparte juegos con los niños y niñas explotados laboralmente y con quienes sufren guerras. Denuncia que en algunos países se les recluta como soldados.



in embargo, Candela no está sola porque cuenta con la ayuda de un montón de amigas y amigos, tan valientes o más, defensoras y defensores de los derechos humanos.

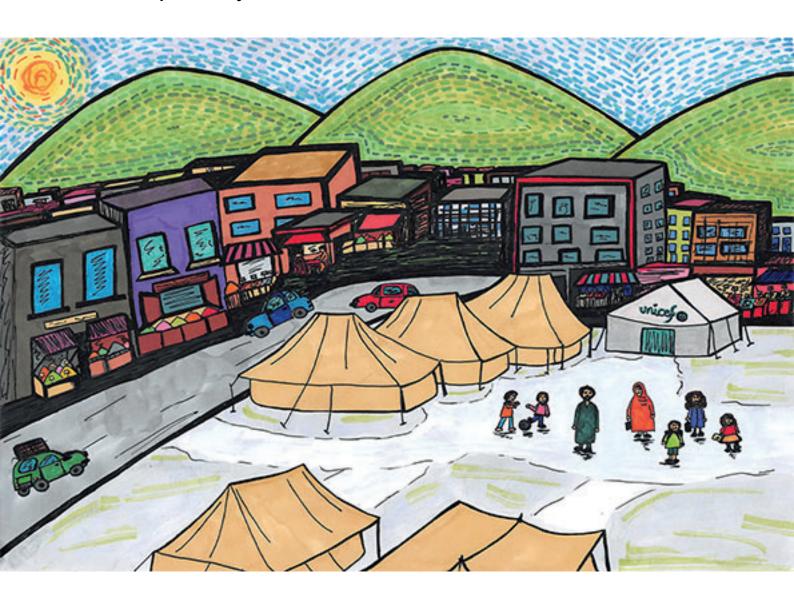
¡Vamos a conocerlos! ¡ADELANTE MIS VALIENTES!



CANDELA Y MALALA YOUSAFZAI

finales del año 2009, Candela viaja al Valle del Swat (Pakistán) para llevar un poco de calor a las familias alojadas en tiendas de campaña mientras reconstruyen sus casas. Los alrededores del río Swat están arrasados tras duros enfrentamientos armados. Edificios, calles, escuelas y hospitales están en ruinas, pero los pastunes, habitantes de esta tierra, están alegres porque ha acabado la guerra y pueden regresar a sus hogares.

Candela tiene una importante misión: conocer en persona a la niña pakistaní que escribe en un blog de la cadena de noticias BBC. Sin embargo, antes de actuar, siempre investiga.



o tiene difícil para encontrar a esta misteriosa niña, cuyos artículos encienden su mecha. Sabe que tiene once años y vive con su familia, en una casa alejada de su escuela a la que va en autobús. Le gusta la música de los pájaros, que escucha desde su habitación cada mañana.

Es políglota -que no es ningún insulto, sino que habla varios idiomas-. Malala sabe pastún, urdú -lenguas de su tierra- pero, además, escribe en inglés por internet sobre lo que pasa en Pakistán. Relata que ir a la escuela para una niña en su país puede ser "una aventura peligrosa" porque hay gente que se opone a que las niñas estudien.

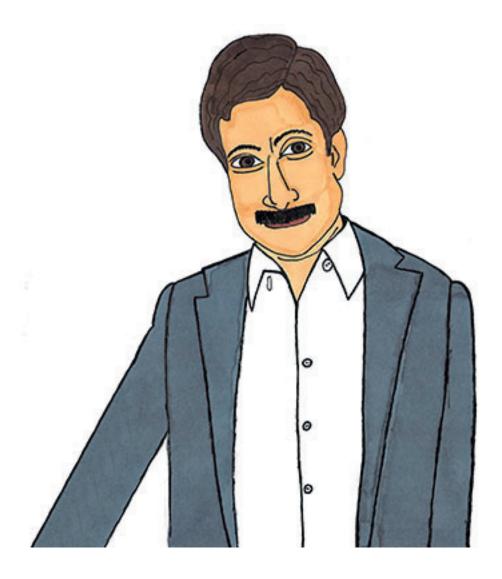
Según recuerda Malala, un periodista le preguntó a un niño por qué los talibanes no quieren que las niñas vayan a la escuela. Este niño señaló un libro diciendo: "Un talibán no sabe lo que hay escrito en él".



andela visita escuelas buscando a su amiga invisible por Mingora, una ciudad al norte de Pakistán.

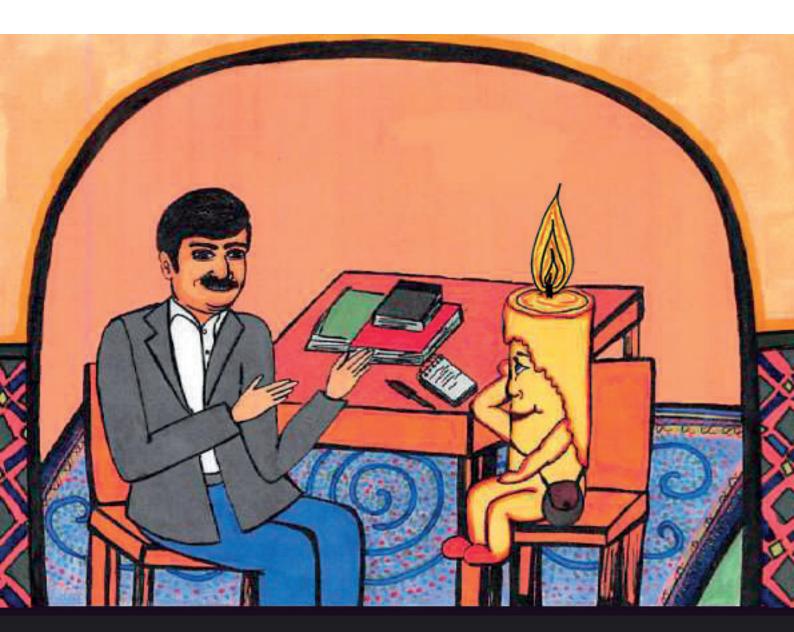
Llega a sus oídos de cera que hay un señor que es director de una escuela, en donde se educa a niños y niñas en igualdad. Su nombre suena a notas de flauta: Ziauddin. Presume de un generoso mostacho y sale una luz de sus pequeños ojos, que a Candela le recuerda a la de las estrellas antes del amanecer.

- -¿No te asusta una vela parlanchina como yo? pregunta un poco tímida.
- -¡De ninguna manera! contesta emocionado.
- -¿Por qué?



orque soñar, Candela, no me echa para atrás. Las niñas que estudian en mi colegio, comienzan aquí su sueño. Si apoyáramos a los talibanes, las niñas se quedarían sin educación.

Los docentes entendemos que el mundo necesita tanto a mujeres como a hombres preparados en las ciencias y las artes, en cultura y valores, para resolver problemas como: falta de agua y alimentos, contaminación, injusticias, las guerras o la pobreza.



La pasión de este profesor es educar a niños y niñas para que sean mujeres y hombres libres y responsables. Ziauddin es un maestro muy valiente.

ablan un buen rato a la luz de Candela y ¡Atención! ...

Candela descubre que Ziauddin tiene una hija de once años que escribe en la BBC. Como una buena vela investigadora acaba de resolver el misterio: detrás de esa niña que escribe para el mundo, está la hija de Ziauddin Yousafzai y su nombre es ¡MALALA!

Ziauddin se alegra de que Candela haya venido desde tan lejos para conocer a su querida hija y decide que se conozcan.

En el encuentro, Candela tiene un poco de miedo y nervios, pero... ¡Sale el sol! Se caen tan bien que a las dos les da por cantar. ¡Buena señal!

Malala cuenta a Candela que tiene un montón de amigas y amigos por todo el mundo.

Después de pasar unos días felices juntas, Candela regresa a su casa en Londres. Malala y ella chatean casi todos los días.



uatro años más tarde, cuando Malala tiene quince años, un nueve de octubre, regresa del colegio en autobús con sus compañeras. En el trayecto, dos hombres hacen parar el vehículo y uno de ellos sube mostrando una pistola y gritando sobresaltado:

¿Quién es Malala?

Nadie contesta. Algunas niñas miran hacia ella. El hombre se le aproxima. Empieza a disparar a bocajarro. Gritos como témpanos se desquebrajan en un silencio helado. Las balas alcanzan la cabeza de Malala y a dos de sus amigas.

El hombre que quiere asesinar a Malala desaparece como un fantasma. Atienden a las tres niñas de urgencia.

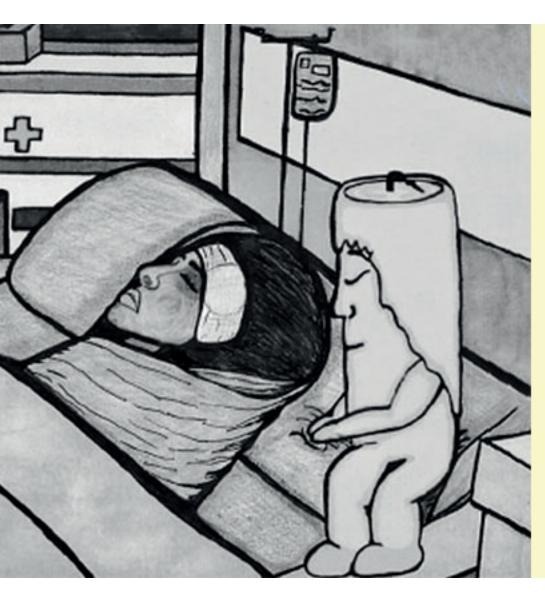
Tras varios días y una arriesgada operación, trasladan a Malala a un hospital en Reino Unido, donde ya le espera Candela.



ientras Malala permanece en coma, Candela no cesa de velar la oscuridad de su sueño. Está apagada pero mantiene la esperanza. Acompañándola en su dolor, se hace más consciente de la generosidad sin límite de su amiga. Se siente orgullosa de estar sentada junto a una niña tan valiente.

Pasan siete días con sus siete noches. Una mañana sale el sol y abre los ojos Malala. En ese momento Candela se enciende otra vez.

El personal médico salva la vida de nuestra protagonista. Todo el mundo llora de alegría: su familia, las enfermeras del hospital y sus incontables amigos y amigas en todo el mundo.



Malala, la Niña Valiente y Candela, la Vela Aventurera

Tras recuperarse,
Malala continúa
defendiendo el derecho
a la educación de las
niñas igual que el de los
niños.

La Asamblea de las
Naciones Unidas le
invita a dar un discurso
en su sede de Nueva
York, en Estados
Unidos, el doce de julio
de 2013, justo el día
de su decimosexto
cumpleaños.

ara ella es un regalo muy especial.

Candela le acompaña y escucha orgullosa sus palabras:

"Hacemos un llamamiento a todos los gobiernos a garantizar la educación gratuita y obligatoria para todos los niños y niñas en todo el mundo.

... Un niño, un maestro, un bolígrafo y un libro pueden cambiar el mundo.

La educación es la única solución.

La educación primero."



Malala sigue en su lucha por la defensa del derecho a la educación para toda la infancia y en especial, para que las niñas, en todos los lugares, reciban una educación que las haga libres y responsables.

Malala y Candela siguen viéndose a menudo. Cuando no viajan se citan para tomar el té de las cinco. La verdad es que tienen mucho de qué hablar.



Malala, la Niña Valiente y Candela, la Vela Aventurera

En el mundo hay muchas personas valientes como Malala que defienden los derechos humanos.

Todas quieren cambiar el mundo para que sea un lugar mucho mejor y desaparezcan situaciones de injusticia y violencia hacia las niñas, niños y sus familias. Hacer un lugar donde toda la infancia viva en bienestar y libertad, recibiendo todos los cuidados, el afecto y la educación para ser felices.

Por todos estos motivos, es tan valiosa la ayuda de todas las niñas y niños valientes como Malala.





Amnistía Internacional es un movimiento global de más de tres millones de simpatizantes, miembros y activistas en más de 150 países y territorios que actúan para poner fin a graves abusos contra los derechos humanos.

Nuestra visión es que todas las personas disfruten de todos los derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso.

Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

Reservados todos los derechos. Esta publicación tiene derechos de autor, si bien puede ser reproducida libremente por cualquier medio con fines educativos o para llevar a cabo acciones de protección y promoción de los derechos humanos, pero no para la venta. Los titulares de los derechos de autor solicitan que se les comuniquen los usos mencionados con el fin de evaluar su impacto.



Voces: Nieves Gascón, José Villalba, Raquel Suárez.

Ilustraciones: Nieves Gascón, José Villalba.

Diseño: Yamil Cure M.

Edición: Amnistía Internacional España.